

Tal como han señalado recientes estudios de Historia moderna y económica, la formación de las cadenas mundiales de suministro – desde la producción hasta el consumo de mercancías, pasando por su distribución y transformación– posee una larga trayectoria que, hasta ahora, ha sido reconstruida solo de manera parcial<sup>1</sup>. Su análisis permite comprender mejor las fuerzas dinámicas de la globalización en una perspectiva histórica, pero también plantea interrogantes sobre los desafíos logísticos, las transformaciones organizativas, las oportunidades de negocio y las formas de oposición que la circulación a gran escala de productos generó en las sociedades del pasado<sup>2</sup>.

Los metales preciosos de origen hispanoamericano estuvieron entre los primeros bienes en circular a escala global, y su redistribución estuvo en el origen de importantes transformaciones regionales<sup>3</sup>. En las sociedades mediterráneas, la Italia urbana de la segunda mitad del siglo XVI se situó en primera línea del cambio fundamental que supuso el fuerte aumento de la circulación monetaria como consecuencia del incremento de la producción argentífera hispanoamericana. A partir de la década de 1560, las casas de la moneda de Florencia, Milán, Venecia y Nápoles intensificaron considerablemente sus acuñaciones de plata, al compás también de la demanda militar y mercantil<sup>4</sup>. La revuelta de Flandes a partir de 1567, con la consiguiente ruptura

\* El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación HISFIMED “La Monarquía Hispánica, la circulación de los metales preciosos y la globalización financiera en el Mediterráneo (1568-1798)” [PID2021-124500NA-I00] financiado por el Ministerio español de Ciencia, Innovación y Universidades.

<sup>1</sup> S. Topik, C. Marichal, Z. Frank (eds.), *From Silver to Cocaine: Latin American Commodity Chains and the Building of the World Economy, 1500-2000*, Duke University Press, Durham-Londres, 2006.

<sup>2</sup> M. Bertilorenzi, A. Caracausi, C. Fumian, B. Maréchaux, *The challenge of mobility for commodity chains. Time, actors, and value from an historical perspective*, in L. Biasori, F. Mazzini, C. Rabbiosi (eds.), *Reimagining Mobilities across the Humanities*, Routledge, Nueva York, 2022, vol. I, pp. 22-37.

<sup>3</sup> F. Braudel, F.C. Spooner, *Prices in Europe from 1450 to 1750*, in E.E. Rich, C.H. Wilson (eds.) *The Cambridge Economic History of Europe from the Decline of the Roman Empire*, Cambridge University Press, Cambridge, 1967, vol. IV, pp. 374-486.

<sup>4</sup> F. Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Armand Colin, París, 1990, vol. II, pp. 175-176; C.M. Cipolla, *El gobierno de la moneda. Ensayos de historia monetaria*, Crítica, Barcelona, 1994.

del eje que unía directamente Medina del Campo con Bilbao y Amberes, modificó aún más la situación: desde entonces, «el Mediterráneo desviaba a su favor una amplia parte de la circulación monetaria del mundo», y la Italia de las grandes ciudades se convirtió, a partir de los años 1580, según Fernand Braudel, en «el verdadero centro de dispersión del metal blanco, tanto o más que la propia España»<sup>5</sup>. Más que cualquier otro grupo mercantil, la comunidad genovesa buscó entonces erigirse en un eslabón esencial de la redistribución de la plata española, que captaba, entre otros motivos, gracias a sus servicios financieros prestados en Castilla<sup>6</sup>.

Más allá de una situación geográfica ventajosa, situada en el camino hacia una parte de la Europa continental, la atracción de la plata hacia Italia procedía de los gastos militares de los soberanos Habsburgo en el exterior, pero también de las amplias actividades financieras y operaciones comerciales llevadas a cabo por los mercaderes italianos en y desde el Mediterráneo. El fenómeno no puede reducirse, sin embargo, a una suma de retornos sobre inversiones y oportunidades mercantiles. Así lo muestran las respuestas políticas que los Estados regionales italianos articularon frente a la afluencia de plata hasta finales del siglo XVII. Según las preferencias de sus élites y de unas circunstancias económicas y políticas muy variables, pudieron mostrarse tanto preocupados por abastecer sus ciudades de metal precioso de origen hispanoamericano como por intentar regular o incluso prohibir su circulación y exportación, algo que en ocasiones hicieron de manera ambigua o contradictoria, habida cuenta de los complejos efectos, en particular de tipo inflacionario, que la introducción de moneda extranjera generaba<sup>7</sup>. A su vez, es pertinente incorporar el protagonismo de la comunidad genovesa en las transferencias de dinero dentro de la simbiosis hispano-genovesa que, desde 1528 y a lo largo de todo el siglo XVI, estableció unos parámetros políticos y geopolíticos cuya estabilidad condicionaría tanto el desarrollo como la configuración institucional de circuitos monetarios fuertemente dependientes de la “rotta spagnola” en el mar Mediterráneo<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> F. Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen* cit., vol. II, pp. 170-173. La traducción es nuestra.

<sup>6</sup> F. Ruiz Martín, *Pequeño capitalismo, gran capitalismo. Simón Ruiz y sus negocios en Florencia*, Crítica, Barcelona, 1990, pp. 31-43.

<sup>7</sup> Para el ejemplo veneciano, véase F.C. Spooner, *Venice and the Levant: an aspect of monetary history (1610-1614)*, in *Studi in onore di Amintore Fanfani*, A. Giuffré, Milán, 1962, vol. V, pp. 643-667; I. Cecchini, *Silver for Hard Times. Supplying the Venetian Mint, c. 1620-1640*, «Journal of European Economic History», vol. 54, n. 1 (2025), pp. 213-240.

<sup>8</sup> A. Pacini, *La Genova di Andrea Doria nell'Impero di Carlo V*, Leo S. Olschki, Florencia, 1999; Id., “Desde Rosas a Gaeta”. *La costruzione della rotta spagnola nel*

El conocimiento sobre el suministro de plata en la península italiana durante los siglos XVI y XVII procede, en gran parte, de los trabajos clásicos sobre la “odisea de la plata española”<sup>9</sup> publicados durante o en la estela de la edad dorada de la Escuela de Annales. Basados en los ricos fondos de los archivos estatales de España e Italia, estos estudios permitieron establecer la geografía y magnitud de los flujos de plata desde España hacia Génova, las coordenadas de la política hispánica en materia de exportación de metales preciosos, la amplitud de las acuñaciones de determinadas casas de la moneda italianas o la identidad de los hombres de negocios que forjaron la ruta mediterránea de la plata<sup>10</sup>. La estimación de los flujos monetarios y el examen del protagonismo de las flotas de galeras y de los navíos que les sucedieron a partir de la segunda mitad del siglo XVII constituyeron asimismo avances importantes para la investigación histórica<sup>11</sup>.

En comparación, la literatura ha tenido mayores dificultades para explicar la organización interna de la cadena de aprovisionamiento de plata desde la perspectiva de los mercaderes y de los múltiples grupos de interés que la conformaron. Como consecuencia, ha permitido conocer mejor los flujos de plata, las rutas y los actores que los sostuvieron que el modo en que el mundo de los negociantes y financieros, en relación con los poderes establecidos, administró su distribución y buscó obtener beneficio de ella. Más vinculado a la historia de las

*Mediterraneo occidentale nel secolo XVI*, FrancoAngeli, Milán, 2013; M. Herrero Sánchez, *Génova y el sistema imperial hispánico*, in A. Álvarez-Ossorio, B.J. García García, *La Monarquía de las Naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Fundación Carlos de Amberes, Madrid, pp. 528-62; M. Herrero Sánchez, Y.R. Ben Yessef Garfía, C. Bitossi, D. Puncuh (eds.), *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Società Ligure di Storia Patria, Génova, 2011, 2 vols.

<sup>9</sup> C.M. Cipolla, *La odisea de la plata española. Conquistadores, piratas y mercaderes*, Crítica, Barcelona, 1999.

<sup>10</sup> Véanse, en particular, F. Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen* cit.; P. Vilar, *Or et monnaie dans l'Histoire 1450-1920*, Flammarion, París, 1974; F. Ruiz Martín, *Las finanzas de la Monarquía Hispánica y la Liga Santa*, in G. Benzoni (ed.), *Il Mediterraneo nella seconda metà del '500 alla luce di Lepanto*, L.S. Olschki, Florencia, 1974, pp. 325-370; G. Felloni, *Profilo della moneta genovese dal 1139 al 1814*, in G. Pesce, G. Felloni (eds.), *Le monete genovesi. Storia, arte ed economia nelle monete di Genova dal 1139 al 1814*, Stringa Editore, Génova, 1975, pp. 191-358; F. Ruiz Martín, *Pequeño capitalismo, gran capitalismo* cit.; C.M. Cipolla, *El gobierno de la moneda* cit.

<sup>11</sup> J.G. Da Silva, *Banque et crédit en Italie au XVII<sup>e</sup> siècle*, Klincksieck, París, 1969; V. Borghesi, *Il magistrato delle Galee (1559-1607)*, in *Guerra e commercio nell'evoluzione della marina genovese tra XV e XVII secolo*, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Génova, 1973, pp. 188-223; F. Braudel, *Le siècle des Génois s'achève-t-il en 1627?*, in F. Braudel (ed.), *Autour de la Méditerranée*, Éditions de Fallois, París, 1996, pp. 565-582.

cadena de suministro y a la historia empresarial de las familias que participaron en su construcción, este tipo de planteamiento permite acercarse mejor a las relaciones internas de negocios y de poder, a las estrategias financieras y comerciales, así como a las dinámicas de creación de valor que estaban en el origen de estas redes. Se trata, sin embargo, de un ejercicio difícil. Como sugirió Carlo Cipolla en su importante estudio sobre Florencia, reconstruir los volúmenes de plata acuñados por una casa de la moneda puede ser laborioso, pero a menudo es aún más complicado explicar la “caja negra” que motivaba la afluencia de metal precioso a una ciudad determinada en un momento concreto, es decir, el conjunto de transacciones e interdependencias mercantiles y decisiones –fuesen individuales o colectivas– que estructuraban dichos flujos. Por retomar la expresión del profesor italiano, «los reales, las monedas de otros países y la plata en lingotes no les caían del cielo a los operadores florentinos»<sup>12</sup>; al contrario, eran el resultado de operaciones comerciales, productivas y financieras previas, al tiempo que eran objeto posteriormente de ventas, fundiciones y nuevos desplazamientos, según los intereses del hombre de negocios y de su relación con otros circuitos económicos. Reinscribir los movimientos de la plata hispanoamericana en las estrategias mercantiles, los contextos políticos y los mercados financieros representa un problema aún más complejo, debido a que los lingotes y monedas tendían a ser refundidos en las cecas de las ciudades donde circulaban y a que los célebres reales de a ocho, aunque omnipresentes, constituían solo una parte del stock argentífero. Por el intenso movimiento monetario y la multiplicidad de especies en circulación, numerosas monedas de plata intercambiadas en Italia no procedían directamente de España, en el sentido de que previamente habían sido objeto de transacciones dentro y entre diferentes ciudades de la península italiana, ya se tratara de Génova, Florencia, Milán, Bolonia, Venecia o Nápoles<sup>13</sup>.

A la vista del enorme papel desempeñado por el mundo de los hombres de negocios en el establecimiento de una cadena de suministro que tenía, al mismo tiempo, una vertiente política elevada, la escasa conservación de documentación privada y familiar ha dificultado una reconstrucción detallada de la organización interna de la redistribución mediterránea de la plata y de los problemas y oportunidades que ofrecía, ya fuera en relación con los circuitos circundantes de crédito, de mercancías y de textiles, o con las autoridades principescas, con las que muchos negociantes trataban para abastecerse de metal precioso, fundirlo o venderlo. Solo recientemente diversos estudios

<sup>12</sup> C.M. Cipolla, *El gobierno de la moneda* cit., pp. 92-95.

<sup>13</sup> *Ivi*, p. 92.

pioneros, principalmente a partir de fuentes privadas y notariales, han logrado avances significativos en este ámbito. Se han realizado investigaciones, por ejemplo, sobre la organización de la compañía Spínola y la internalización del transporte de plata en galeras dentro de la propia empresa, sobre los costes del transporte de plata en la península ibérica y en el tramo Barcelona-Génova, o sobre la alternativa entre la ruta mediterránea y la inglesa, a través del canal de la Mancha, en las exportaciones de metal precioso desde España a partir de la década de 1630. La mayoría de estos trabajos se han centrado en operaciones de nobles empresarios genoveses del siglo XVII, si bien una de las principales contribuciones fue la de Ugo Tucci sobre el mercader Simone Giogalli, uno de los grandes proveedores de plata de la república veneciana en la segunda mitad del siglo XVII<sup>14</sup>.

El presente dossier propone profundizar en estas cuestiones desde la perspectiva de la comunidad mercantil genovesa, sin duda la que más contribuyó a la configuración de la cadena de suministro de la plata en la cuenca occidental del Mediterráneo a lo largo de los siglos XVI y XVII. Interesada por el peso que este grupo ejerció en el seno de la Monarquía Hispánica, la historiografía más relevante sobre las finanzas genovesas ha dedicado gran parte de su labor a los préstamos realizados a los soberanos, así como a los distintos conflictos y fuentes de distinción e ingresos que pudieron derivarse de ellos<sup>15</sup>. Reconociendo el carácter central del crédito aportado a la Corona –que constituía, evidentemente, el rasgo distintivo de sus actividades–, el dossier busca desplazar el foco hacia un segundo aspecto de las finanzas genovesas que consideramos de gran relevancia en su desempeño: concretamente, la capacidad de transferir dinero de una plaza europea a

<sup>14</sup> Véanse, en particular, C. Álvarez Nogal, *El transporte de moneda en la España del siglo XVII: mecanismos y costes*, «Revista de Historia Económica», XXIII (2005), pp. 379-408; C. Álvarez Nogal, L. Lo Basso, C. Marsilio, *La rete finanziaria della famiglia Spinola: Spagna, Genova e le fiere dei cambi (1610-1656)*, «Quaderni storici», vol. 124, n. 1 (2007), pp. 97-110; C. Álvarez Nogal, *El banquero real. Bartolomé Spínola y Felipe IV*, Turner, Madrid, 2022; U. Tucci, *Un mercante veneziano del Seicento: Simon Giogalli*, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, Venecia, 2008; C. Marsilio, *The Genoese and Portuguese Financial Operators' Control of the Spanish Silver Market (1627-1657)*, «The Journal of European Economic History», vol. 41, n. 3 (2012), pp. 69-89.

<sup>15</sup> Para algunas de las obras de referencia, véanse R. Carande, *Carlos V y sus banqueros*, 3 vol., Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1943-1967; C. Sanz Ayán, *Los banqueros de Carlos II*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1989; F. Ruiz Martín, *Las finanzas de la Monarquía en tiempos de Felipe IV (1621-1665)*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1990; C. Álvarez Nogal, *El crédito de la monarquía hispánica en el reinado de Felipe IV*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1997.

otra. Si se tiene en cuenta las enormes necesidades de la Monarquía policéntrica de los Habsburgo en esta materia, así como las considerables dificultades que el desplazamiento de saldos positivos hacia el exterior generó para la administración y los banqueros de Castilla, resulta evidente que no se trataba de una cuestión accesorio<sup>16</sup>. En una época en la que el crédito internacional estaba todavía muy ligado a los pagos en metálico y a la fluctuación del valor de este en las ciudades, las transferencias de plata participaron también de prácticas comerciales más extensas que merecen ser abordadas desde una visión amplia de los negocios genoveses.

Para ello, las contribuciones integradas en este número analizan la administración de las transferencias de plata en el Mediterráneo como parte constitutiva de las finanzas genovesas. Lo hacen en un período que se extiende entre la década de 1580 y el transcurso del XVII y centrándose de manera predominante, aunque no exclusiva, en la perspectiva de hombres de negocios pertenecientes a la nobleza genovesa y situados en la cumbre de la *repubblica internazionale del denaro*<sup>17</sup>. Muchos de ellos operaban como empresarios individuales y/o mediante las *compagnie* entonces utilizadas en Génova y en las ciudades donde estaban asentados los nobles genoveses: generalmente reducidas a dos o tres socios y dotadas de un capital asociado a una responsabilidad ilimitada, poseían un fuerte componente familiar<sup>18</sup>. Desde el punto de vista geográfico, las investigaciones llevadas a cabo han permitido reconstruir con mayor precisión las conexiones establecidas desde Génova con, por un lado, las plazas globales de Sevilla y Cádiz y, por otro, las de Nápoles, Mesina, Palermo y del Levante mediterráneo, sin olvidar ciudades del interior como Lyon o Viena. Esta geografía emergente abre importantes perspectivas de análisis más allá de la ruta más conocida, y durante mucho tiempo central, que unió Barcelona y Cartagena con Génova entre la década de 1580 y mediados del siglo XVII.

<sup>16</sup> P. Cardim, T. Herzog, J.J. Ruiz Ibáñez, G. Sabatini (eds.), *Polycentric Monarchies. How did Early Modern Spain and Portugal Achieve and Maintain a Global Hegemony?*, Sussex Academic Press, Brighton-Portland -Toronto, 2012.

<sup>17</sup> A. De Maddalena, H. Kellenbenz (eds.), *La repubblica internazionale del denaro tra XV e XVII secolo*, Il Mulino, Bolonia, 1984.

<sup>18</sup> C. Álvarez Nogal, *Las compañías bancarias genovesas en Madrid a comienzos del siglo XVII*, «Hispania», vol. 65, n. 219 (2005), pp. 67-90; A. Zanini, *Famiglia e affari nella Genova del Seicento: il ruolo delle “compagnie di fratria”*, in S. Cavaciocchi (ed.), *La famiglia nell'economia europea secc. XIII-XVIII. The Economic Role of the Family in the European Economy from the 13th to the 18th Centuries*, Firenze University Press, Florencia, 2009, pp. 471-480.

En la medida de lo posible, las transferencias de lingotes de plata y monedas se han analizado en relación con el uso a la vez complementario y alternativo de la letra de cambio, el instrumento financiero por excelencia de las finanzas genovesas para conceder crédito y desplazar saldos. Lejos de pretender convertir la plata en la única variable a considerar, el dossier ha buscado más bien integrarla mejor con: 1) las operaciones de crédito realizadas en Castilla y en el reino de Nápoles mediante los asientos, factorías y otros tipos de contratos; 2) la negociación, renovación y extinción de créditos a través las ferias de cambio de Piacenza, especialmente hasta mediados del siglo XVII; 3) su intercambio para disponer de saldos positivos en plazas exteriores; 4) la inversión en el sector comercial, fuese en la franja atlántica de la península ibérica, fuese en las ciudades mediterráneas.

Mediante la integración de distintos sectores y segmentos de la cadena de abastecimiento, que se han examinado en ocasiones de manera aislada, el presente dossier parte del postulado de que explicar con mayor detalle cómo las compañías genovesas afrontaron los desafíos ligados a la circulación de la plata puede contribuir a comprender mejor por qué y cómo dominaron el sistema internacional de pagos en el período que se extiende desde 1580 hasta las décadas de 1620 e incluso 1640. Pero, como argumenta uno de los cinco artículos, la adaptación logística y naval de la república genovesa y de su clase mercantil durante la segunda mitad del siglo XVII constituye asimismo una cuestión central para explicar la persistencia de la ciudad de Génova como centro financiero y de redistribución de metal precioso de primer orden hasta comienzos de la guerra de Sucesión española (Lo Basso y Fioriti). El número monográfico se inscribe así en la larga tradición de los trabajos dedicados a la geografía monetaria de la Europa Moderna, un tema fundamental del que, todavía hoy, desconocemos numerosos aspectos<sup>19</sup>.

Con el fin de cumplir los objetivos señalados, el grupo de investigadores ha abordado tres cuestiones específicas. En primer lugar, la articulación de las transferencias de plata en relación con el poder de los Estados: como han establecido los estudios clásicos sobre la temática, tanto el rey de España como los banqueros genoveses

<sup>19</sup> Véase F. Braudel, F.C. Spooner, *Prices in Europe from 1450 to 1750* cit., pp. 447-450; F. Braudel, *Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XVe-XVIIIe siècle*, Armand Colin, Paris, 1979, 3 vol.; W. Barrett, *World Bullion flows, 1450-1800*, in J.D. Tracy (ed.), *The Rise of Merchant Empires: Long-Distance Trade in the Early Modern World, 1350-1750*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990, pp. 224-254; M. Flandreau, C. Galimard, C. Jobst, P. Nogués-Marco, *Monetary geography before the Industrial Revolution*, «Cambridge Journal of Regions, Economy and Society», vol. 2, n. 2 (2009), pp. 149-171.

podían encargarse de los traslados desde la península ibérica<sup>20</sup>. En continuidad con estas investigaciones, los trabajos aquí reunidos se interrogan sobre el papel diferenciado desempeñado por estos distintos actores, pero también destacan las formas de colaboración que la banca ligur y los gobiernos que la respaldaban –incluidas la república de Génova y la Monarquía Hispánica– pusieron en marcha. De esta manera, se ha analizado la actividad de banqueros privados que, debido a su incorporación como factores del rey, trasladaban dinero por cuenta de la Real Hacienda. Asimismo, analizar cómo las finanzas genovesas buscaron el apoyo activo de la Corona española ha permitido poner de manifiesto el papel de esta última en la coordinación del transporte mediterráneo de plata y, por lo tanto, evitar circunscribir la función de lo político a la actividad de un rey de España legislador, exportador o solicitante de metálico en el exterior, o reducir su función a la de un Estado depredador siempre inclinado a secuestrar metales preciosos. A un segundo nivel, se ha tomado en consideración el papel de instituciones italianas –la república de Génova o el reino de Nápoles, entre otras– en la demanda de plata y organización del transporte marítimo. También se ha abordado la relación de interdependencia creciente entre las finanzas genovesas y las potencias mercantiles holandesa, inglesa o francesa, en la segunda mitad del siglo XVII, así como la cuestión de la adaptación de los banqueros a la regulación local de las monedas extranjeras en las distintas plazas europeas donde operaban.

En segundo lugar, el enfoque adoptado ha planteado el problema de los desafíos organizativos que implicaba la integración del transporte terrestre y marítimo de metales preciosos en operaciones financieras y comerciales más amplias. Si es bien sabido que las finanzas del rey de España dependían en gran medida de la coordinación de flotas y mercancías en los ámbitos atlántico y pacífico, el número monográfico se interroga sobre la extensión de esta realidad en su proyección mediterránea. Esta cuestión ha llevado a examinar el modo en que los mercaderes estudiaban las distintas rutas marítimas, los costes de transporte o las oportunidades de disponer de metal precioso en una ciudad concreta, pero también a interesarse por la coordinación de los flujos de plata en relación con el movimiento de mercancías, navíos, información y capitales. Desde la perspectiva de los negociantes genoveses, también surgió la cuestión de determinar hasta qué punto las exigencias temporales y espaciales del transporte de plata convirtieron las finanzas genovesas en una actividad logística y, por tanto, en qué medida la capacidad de enviar

<sup>20</sup> F. Ruiz Martín, *Pequeño capitalismo, gran capitalismo* cit.

plata en el momento adecuado, al lugar adecuado y por uno u otro medio era un elemento determinante. A lo largo de los diferentes artículos también se pone el foco en las diferencias y transformaciones en las respuestas organizativas articuladas por los financieros genoveses y la ciudad de Génova entre, por un lado, el periodo dorado de las galeras en un eje predominante Barcelona/Cartagena-Génova y, por otro, el que, en la segunda mitad del siglo XVII, dio lugar al auge de la ruta Cádiz-Génova dominada por los navíos de alto bordo en un contexto de reconfiguración política de la relación hispano-genovesa y de globalización de las relaciones comerciales y marítimas en el espacio mediterráneo<sup>21</sup>.

La problemática del valor fluctuante de la plata, de su comercio como mercancía y de las implicaciones de la reversibilidad del dinero entre metal y papel constituye el tercer eje de investigación propuesto. En el Mediterráneo el uso de la plata estaba intrínsecamente ligado al hecho de que el sistema monetario internacional, además de ser bimetálico, integraba el papel, bajo la forma de letra de cambio, como medio fundamental de crédito y de traslado de saldos. Como resultado, los banqueros se preguntaban con gran frecuencia si era mejor enviar la plata de la que disponían o comprar con ella una letra de cambio por abonar en una plaza en la que deseaban disponer de fondos. Los trabajos muestran una interacción continua entre estas dos formas de pago, que constituían una alternativa permanente a la vez que eran el objeto de un uso complementario. Consciente de la enorme complejidad de esta cuestión, el dossier ha buscado contribuir en tres frentes distintos. En primer lugar, a través de la comparación de los costes del traslado de dinero en el Mediterráneo según fuera transmitido en metal precioso o mediante letra de cambio, algo fundamental para comprender mejor las prioridades de los banqueros genoveses y su interés en controlar los flujos de plata. En segundo lugar, se analiza el comercio privado de la plata, es decir, las estrategias vinculadas a su venta como si fuese una mercancía, siendo un espacio relevante de esta actividad el Mediterráneo oriental. Por último, los trabajos se han interesado por el complejo vínculo que unía las transferencias de

<sup>21</sup> Sobre estos cambios, véase M. Herrero Sánchez, *La quiebra del sistema hispano-genovés (1627-1700)*, «Hispania», vol. LXV, n. 219 (2005), pp. 115-152; T.A. Kirk, *Genoa and the Sea: Policy and Power in an Early Modern Maritime Republic, 1559-1684*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore-Londres, 2005; L. Lo Basso, *De Curaçao a Esmirna. El armamento marítimo en las estrategias económicas de los genoveses en la segunda mitad del siglo XVII*, in M. Herrero Sánchez (ed.), *Repúblicas y republicanismo en la Europa moderna (siglos XVI-XVIII)*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2017, pp. 529-553.

plata y los mercados de cambios, así como por el modo en que los operadores especializados reaccionaban ante estos movimientos que intentaban anticipar, aunque, al parecer, sin poder preverlos y medirlos con facilidad.

Con el fin de contribuir a estas cuestiones, los estudios aquí reunidos se concentran en gran medida en los traslados de plata desde la perspectiva del despacho financiero o, dicho de otro modo, desde el ángulo de las decisiones, actividades y registros producidos por los hombres de negocios. A lo largo del dossier, por ejemplo, es posible obtener información sobre los costes de las transferencias de plata administradas por Nicolao Doria a finales del reinado de Felipe II (Álvarez Nogal) o sobre el modo en que Giovanni Luca Pallavicini, un banquero establecido en Madrid, planificaba los envíos de metal precioso en galeras a comienzos del siglo XVII (Maréchaux). Fechadas en la década de 1590, las cartas de Agostino Doria se utilizan para analizar cómo este maniobró contra una de las grandes operaciones de importación de plata en el reino de Nápoles (Ben Yessef). En otro caso, el examen de las notas privadas de otro banquero genovés permite destacar el cálculo de costes y posibles ingresos del tráfico de plata según su destino (Marsilio). En el último artículo, el análisis de la contabilidad y correspondencia privada de Emanuele Brignole, junto con una extensa documentación procedente de archivos estatales, abre una ventana sobre la venta de monedas de plata en el Levante y sobre el papel de intermediación de los banqueros establecidos en Génova, a veces en nombre de terceros (Lo Basso y Fioriti).

Desde este punto de vista, el grupo de investigación ha realizado un esfuerzo importante para identificar y sacar partido de fondos y archivos familiares aún poco explotados, ya fueran los archivos Durazzo-Giustiniani de Génova o Doria d'Angri de Nápoles, colecciones privadas conservadas en los archivos estatales de Bolonia, o fondos familiares florentinos (Marsilio, Lo Basso y Fioriti, Ben Yessef, Maréchaux). Al mismo tiempo, se han desplegado estrategias para compensar la falta de archivos familiares, por ejemplo, mediante el uso de las relaciones juradas que los banqueros del rey de España – cuando eran empleados como sus factores – debían consignar al término de su contrato, llamado factoría, con el fin de rendir cuentas de las operaciones privadas realizadas en nombre del rey (Álvarez Nogal). El examen de fondos procedentes de autoridades públicas – cónsules, fondos de la *Sanità* de Génova, *Sommaria* de Nápoles, Consejo de Hacienda en Madrid, etc. – ha permitido completar la información, al ofrecer además la oportunidad de establecer aproxima-

ciones más extensas de las exportaciones de plata española hacia Génova en la segunda mitad del siglo XVII.

Cuando ha sido posible, este enfoque cruzado ha resultado esencial por el hecho de que el desplazamiento de plata nunca era prerrogativa de un único actor. Por el contrario, era fruto constante de colaboraciones –y posibles conflictos de interés– entre financieros, ministros, capitanes de navío, mercaderes, consejos de gobierno y comisarios. Desde este punto de vista, el análisis de fondos diversos constituye una necesidad metodológica para “descompartimentar” los espacios geográficos y los distintos ámbitos de la cadena de suministro: endeudamiento, préstamos a los príncipes, actividad comercial, transporte terrestre y marítimo, ferias de cambio, acuñación del metal, pagos a los ejércitos y, por último, redistribución dentro de los circuitos mediterráneos y europeos.

En un primer artículo, Carlos Álvarez Nogal esclarece la manera en que los banqueros genoveses de Madrid articulaban empréstitos, recaudación fiscal, traslado de plata y letras de cambio en el marco de los servicios financieros prestados a Felipe II. Para ello, analiza las cuentas presentadas por Nicolao Doria al finalizar el contrato de factoría que este firmó en 1594 con otros grupos bancarios con vistas a proveer algo más de 450.000 ducados entre Madrid, Barcelona, Lisboa, Nápoles y Milán. Este examen permite conocer mejor los procedimientos utilizados por un gran banquero para entregar el dinero debido, no tanto en el lugar donde sus agentes lo habían adelantado para pagar las tropas reales, sino en las plazas donde la deuda había sido trasladada por estos últimos.

Típicamente, se trataba de las ferias de cambio de Medina del Campo y, sobre todo, de las de Piacenza, donde los banqueros genoveses solían acumular y saldar sus deudas. Como demuestra el autor, fue en estas remesas de dinero –que debían adaptarse a la temporalidad irregular de los ciclos fiscales en España– donde se jugaba una parte importante del negocio financiero. Según las modalidades elegidas, el coste de los traslados era variable, y correspondía a los banqueros procurar que el valor de la moneda obtenida en la plaza de destino fuese lo más elevado posible en relación con el ingresado en Castilla. Dos alternativas se ofrecían: mandar dinero por cambio o enviarlo en dinero contante y sonante mediante las galeras que conectaban España y Génova. El análisis de esta alternativa –el principal objetivo del trabajo– es muy instructivo, pues el autor establece que el transporte en metálico resultaba bastante más económico, en promedio un 7%. Esta diferencia, que está confirmada también por otros trabajos del mismo investigador, es fundamental para comprender mejor por qué los negociantes genoveses buscaron controlar

los flujos de plata en el Mediterráneo y convirtieron Génova en un centro importante de redistribución. Al enfocar más la investigación en los tipos de cambio que en los tipos de interés –algo poco frecuente en la literatura–, el artículo abre también una vía para entender las oportunidades del comercio de la plata más allá de las ganancias del crédito en sí.

En estrecha relación con el primer artículo, el segundo, de Benoît Maréchaux, se interesa por el problema de la coordinación temporal de las transferencias de plata en el Mediterráneo. La historiografía ha insistido en la dependencia del crédito de la Monarquía Hispánica respecto a la llegada de metales preciosos a Sevilla, pero mucho menos en la relación con su traslado a Italia. A través del análisis de los asientos de Provisiones Generales durante la guerra del Monferrato (1613-1617), el autor da cuenta de las importantes exigencias temporales del negocio financiero para examinar mejor cómo la gran banca genovesa buscaba sincronizar el movimiento de las galeras mediterráneas con, por un lado, la llegada de los tesoros americanos a Sevilla o Lisboa y, por otro, el calendario periódico de las ferias de cambio de Piacenza, en el norte de Italia. El análisis de los asientos de dinero desde la perspectiva logística conduce así a considerar a los hombres de negocios como gestores de metales preciosos entre los segmentos –atlántico, peninsular y mediterráneo– de la cadena multimodal de la plata. Resulta significativo que minimizar el desfase temporal entre el cobro irregular de efectos fiscales en España y la extinción de deudas en las ferias de cambio, mediante la venta de plata en Italia, dependiera del estrecho apoyo del gobierno español.

Consciente de las implicaciones que la rotación del crédito en Piacenza tenía sobre el de la Corona, el gobierno de Felipe III concedió a los firmantes de los asientos de Provisiones Generales, los más cuantiosos de la época, el privilegio de solicitar galeras de la flota mediterránea con antelación y en un periodo preestablecido. Dado que los asentistas de dinero eran tan genoveses como los barcos estipulados en los contratos –se trataba de los de los asentistas de galeras al servicio del rey–, el trabajo da muestras de las estrechas imbricaciones entre los sectores financiero y naval en el seno del capitalismo genovés. Pese a la fuerte presión ejercida sobre las galeras durante la guerra del Monferrato, el elevado grado de compromiso por parte del gobierno español ayudó a los mayores representantes de la banca genovesa a controlar y programar los tiempos de la plata –una carrera contrarreloj permanente– con bastante solvencia. El autor concluye además que los negociantes pudieron contar con un servicio naval relativamente regular y capaz de reducir de manera sustancial el carácter estacional de la navegación mediterránea, algo de fundamental

importancia para renovar el crédito en las ferias de cambio italianas. Si, como se desprende del conjunto del dossier, las finanzas genovesas eran también una actividad logística, no cabe duda de que el sistema de galeras utilizado a comienzos del siglo XVII –e instituido ya con anterioridad– fue un elemento fundamental de su éxito.

En su estudio basado en fuentes napolitanas, boloñesas y genovesas, Claudio Marsilio también se interesa por la logística y el comercio privado de la plata. Al analizar los cuadernos de notas del banquero genovés Paolo Gerolamo Pallavicini –sobrino de Giovanni Luca, cuyas cartas se analizan en el artículo anterior–, el autor muestra la existencia de registros en los que se anotaban, según la plaza de destino (Florenca, Venecia, Marsella, Lyon, Viena, Londres o Amberes), los medios de transporte y las condiciones del envío de la plata, los costes del seguro marítimo y las comisiones, así como las oportunidades ofrecidas por el envío de plata allí. En esta documentación, en la que la plata era tratada como una mercancía, no faltaban informaciones sobre la aceptación o rechazo de reales en cada plaza, su posible valor en moneda local, o el descuento aplicado a los reales menos reconocidos, como los de origen mexicano o peruano. En el marco de una cultura mercantil que buscaba ser previsoras, ante la falta de información en tiempo real en cuanto a la evolución del mercado monetario, este tipo de apuntes podía elaborarse tanto a partir de operaciones pasadas como de informes enviados por correspondientes. Sin ser autosuficientes, muestran el trabajo de hombres de negocios que no solo buscaban estar informados en el día a día, sino conocer las condiciones de las diferentes plazas con las que tratar. A la hora de decidir dónde mandar el metal precioso a disposición, los costes de transporte, el valor relativo de las monedas y las posibilidades ofrecidas por cada plaza para realizar remesas en otros lugares parecen haber sido variables importantes.

Como explica el estudio pormenorizado de Ben Yessef sobre la operación Belmosto, analizada a través de la correspondencia de negociantes genoveses, las transferencias voluminosas de plata hacia Nápoles suscitaban interrogantes, e incluso preocupación, en el mundo de los negocios, sin que sus posibles efectos financieros fuesen siempre claros para los actores involucrados. Destinado a proveer de liquidez al gobierno de Nápoles, el contrato firmado con el genovés Belmosto en 1594 da muestras de la alta dependencia del reino hacia una comunidad mercantil que ejercía entonces un fuerte control sobre el aprovisionamiento de plata en el Mediterráneo occidental. En el marco de una triangulación Nápoles-Madrid-Génova, fue gracias a sus relaciones con banqueros y asentistas de galeras influyentes en Madrid que el citado Belmosto pudo ofrecer la consignación de una

enorme cantidad de plata. El interés del trabajo va, sin embargo, mucho más allá de estos aspectos. Mediante testimonios recogidos en cartas privadas, muestra la enorme oposición y los conflictos de interés que la afluencia de plata podía provocar en una ciudad de la Italia de finales del siglo XVI. Tanto por sus posibles efectos sobre los tipos de cambio como por la futura transformación del metal en moneda fraccionaria, la operación suscitó la hostilidad de una parte influyente de la sociedad napolitana, así como de grupos genoveses que operaban allí desde la distancia. Aunque sus efectos eran difíciles de descifrar y prever, Agostino Doria intentó por todos los medios frustrar la operación. El hombre de negocios llegaría incluso a recomendar reformas por implementar en un reino de Nápoles donde, a su juicio, habría sido necesario prohibir la circulación de divisas extranjeras, regular mejor el uso de la moneda local y controlar la actividad de los influyentes bancos locales.

Como se ha indicado previamente, la capacidad de las finanzas genovesas para captar una fracción de los flujos hispanoamericanos de plata contribuye a explicar algunos aspectos de la geografía monetaria europea en el periodo anterior a la dominación ejercida por Londres y Ámsterdam. Al sacar provecho del éxito financiero de su diáspora noble en Castilla, en un contexto de creciente producción argentífera en la América española, Génova se convirtió en un importante centro de redistribución entre 1580 y 1620, sin dejar de serlo en las dos décadas siguientes<sup>22</sup>. Menos conocido es el papel que desempeñó en este ámbito en la segunda mitad del siglo XVII. En su trabajo a cuatro manos que se inscribe en la línea de las reflexiones braudelianas sobre la dominación genovesa en el sistema-mundo, Lo Basso y Fioriti desarrollan la idea de un “largo siglo de los genoveses” caracterizado por una fuerte capacidad de adaptación a las transformaciones tecnológicas, políticas y fiscales del comercio mundial. Centrado en la ruta Cádiz-Génova, que entre 1650 y 1700 constituyó la nueva arteria marítima entre España e Italia, el trabajo ofrece una nueva estimación –a partir de los registros inéditos del *Magistrato della Sanità*– de la llegada de metales preciosos a Génova. Los resultados sugieren la persistencia de elevados flujos de importación, sobre todo a lo largo de las décadas de 1660 y 1670. De manera significativa, restituye además el enorme protagonismo adquirido entonces por armadores, mercaderes y navíos ingleses, holandeses, de Hamburgo y de Saint-Malo, en un sistema portuario genovés cada vez más dependiente del capitalismo mercantil atlántico y báltico y

<sup>22</sup> J.G. Da Silva, *Banque et crédit* cit.; F. Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen* cit.; F. Braudel, *Le siècle des Génois s’achève-t-il en 1627?* cit.

del desarrollo de las flotas de grandes navíos. Las mutaciones tecnológicas estuvieron en el centro de esta drástica transformación: a diferencia de las galeras de décadas anteriores, los operadores contaban ahora con navíos de gran volumen que, gracias a su mayor capacidad de carga, estaban mucho mejor adaptados al transporte simultáneo de plata y mercancías, en consonancia con la creciente integración entre comercio y finanzas. Dependientes de grupos mercantiles y Estados diversos, los navíos transportaban ahora lana, azúcar, madera, pero también índigo y cochinilla, a diferencia de las antiguas –y más especializadas– expediciones de galeras. Desde Cádiz, la plata se redirigía hacia el Mediterráneo, donde las oportunidades de ganancia en el cambio están ampliamente documentadas: los reales se utilizaban para invertir en el comercio de la seda de Mesina o en la deuda veneciana, además de venderse en Livorno, desde donde emprendían el camino hacia el Levante y las plazas otomanas.

Desde sus diferentes perspectivas, los trabajos ponen de relieve la función relevante que las transferencias de plata desempeñaron en las finanzas genovesas del periodo 1580-1700. Al analizarlas de manera conjunta, se aprecia mejor su finalidad multinivel, trátense del aprovisionamiento de ciudades en metal precioso, de la concesión de préstamos y de la realización de pagos en el exterior, de la negociación en las ferias de cambio, de la puesta en marcha de prácticas de arbitraje o de la inversión en negocios comerciales. A pesar de que esta actividad constituyese solo una parte de sus negocios, los hombres de negocios situados en la cúspide de las finanzas hispano-genovesas actuaban como agentes especialistas de la distribución internacional de metal precioso y, más en general, de las transferencias de dinero. Como el conjunto de los artículos muestra, intervenir en la distribución mediterránea de este producto desde Madrid, Génova o Nápoles implicaba operar en relación con otros nodos y segmentos de una cadena de suministro global que era además dependiente del poder político y del movimiento de otros recursos.

La materialización y rentabilidad de estas operaciones no respondían a una mecánica simple, y esta fue sin duda una de las razones por las cuales la Monarquía Hispánica no dejó de depender de las finanzas privadas para desplazar dinero hacia Italia hasta el final del periodo Habsburgo. El dossier también ha aportado elementos que tienden a mostrar que la *expertise* genovesa en este ámbito no fue ajena a su éxito en tiempos del “Siglo de los genoveses”, y que su adaptación organizativa y tecnológica en el periodo sucesivo tuvo algo que ver con la persistencia de la ciudad como centro financiero global. Si la movilidad del metal precioso ha sido el objeto del

presente dossier, es importante puntualizar, para finalizar, que esta se debería entender en su justa medida. En primer lugar, porque constituía solo un aspecto de una compleja balanza comercial y de pagos y de un sector financiero-mercantil que se caracterizaba por una evidente dimensión polifacética. En segundo lugar, por el hecho de que la inmovilización voluntaria o involuntaria del metal precioso representaba otra vertiente de una historia monetaria que resultaría también de mucho interés investigar bajo este prisma.